

**DETALLAR Y PINTAR LA VOZ:
LUCHA CONSTANTE DE LA PLUMA Y EL PAPEL CON EL MUNDO
TRIVIAL DE LAS ESTRUCTURAS EDUCATIVAS ACTUALES**

JENNY ANDREA MORENO RINCÓN

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS- UNIMINUTO.
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN
HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA
BOGOTÁ D.C.
2008**

**DETALLAR Y PINTAR LA VOZ:
LUCHA CONSTANTE DE LA PLUMA Y EL PAPEL CON EL MUNDO
TRIVIAL DE LAS ESTRUCTURAS EDUCATIVAS ACTUALES**

JENNY ANDREA MORENO RINCÓN

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADA EN
BÁSICA CON ÉNFASIS EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN
HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA**

**ASESOR
ALFONSO SORIANO ESPINOSA**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS- UNIMINUTO.
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN
HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA
BOGOTÁ D.C.
2008**

NOTA DE ACEPTACIÓN

Presidente del Jurado

Jurado

Bogotá, Junio del 2008

*A todos los que aún creen que es posible concebir la escritura
como manifiesto trascendente, como arma poderosa en un
mundo caótico y objetivo.
JENNY ANDREA...H.O*

*"La escritura no es producto de la magia, sino de la
perseverancia."
Richard North Patterson*

*"La tarea del escritor es una aventura solitaria y conlleva todos
los titubeos, incertidumbres y sorpresas propios de cualquier
aventura emprendida con entusiasmo"
Carmen Martín Gaité*

AGRADECIMIENTOS

A Dios (quien quiera que sea y donde quiera que esté), a la pacha mama por engendrar inspiración y vocación en esta mujer.

A mis abuelos, forjadores de quien soy hasta hoy. A mi hermano Peque, admirador de mis escritos, estimulante de mis musas. A mis pocos amigos (Cristina, Juan, Far, Ana Grace, Anita, Adriana, Cata) quienes se “aguantan” mis intensos apuntes y algunas lecturas de mi autoría. A Ricardito, por soportar mis ocupaciones y extenderme la mano cuando más lo necesito.

A mi asesor, tutor, profesor (o como sea que deba llamarse, para mi sencillamente GRAN HOMBRE) Alfonso Soriano Espinosa, puente fundamental y polo a tierra en este complicado proceso de escritura.

A Francisco Perea, Hilda Rubio (q.e.p.d), Fanny Morales, Tito Pérez, quienes desde sus disciplinas despertaron definitivamente en mí la vocación de docente y escritora.

A los que me aman, a los que me odian, a los que me conocen, a los que desconocen mi existencia, a los que me miran y sonríen, a los que me miran mal, a los que nunca me miran, por estar ahí y brindarme la semilla para seguir engendrando escritura.

INDICE

	PÁG
A TÍTULO PERSONAL	7
ACERCAMIENTO A LOS ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DE LA ESCRITURA.	9
LEER Y ESCRIBIR: DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA	13
LA LECTURA Y LA ESCRITURA COMO “FOCO PROBLEMA” DENTRO DE LA ESCUELA	18
REFLEXIONES ACERCA DEL USO ADECUADO DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LAS AULAS CAPITALINAS	25
LISTA DE REFERENCIAS	30
BIBLIOGRAFIA SUGERIDA	32

A TÍTULO PERSONAL...

Después de que como ser humano se culminan etapas trascendentales de nuestra vida, comenzamos a cavilar en todo aquello que nos sirve para cosechar el fruto de nuestro constructo, y que nos permite estar, pensar y quizás hasta ser hoy en día lo que somos. Precisamente es en esta reflexión de nuestro pensamiento, que nos damos cuenta que el camino recorrido (y la elección tomada) pueden tener aspectos detonantes en las acciones a futuro, en lo que queremos hacer de nosotros.

En este sentido, los estudiantes de Licenciatura que estamos a punto de finalizar nuestra carrera, iniciamos desde unos semestres atrás (aunque en ocasiones no es sólo en este tiempo, sino mucho antes) un proceso de devolución creativa concerniente a todos esos interrogantes que en el transcurso de nuestra formación se originaron y nos permitieron pensarnos como seres académicos, como actores sociales dentro del enriquecimiento y desarrollo de nuestro quehacer pedagógico.

Sin embargo, abrir la brecha para comenzar este camino se hace un poco difícil, pues cuando no estamos de acuerdo con postulados cerrados que en nuestra construcción personal de academia no nos ofrecen apropiarnos de la manera más pertinente sobre lo que queremos construir o proponer, ese proceso de satisfacción y de interés para hacer un PROYECTO DE GRADO solo termina convirtiéndose en el cumplimiento de un requisito que no tiene trascendencia para nosotros como profesionales.

Pero cuando la universidad propone caminos para que podamos elegir con seguridad algo que realmente nos apasione, la luz que se vislumbra a lo largo del proceso es cada vez más incandescente, más atractiva. De esta manera, se presenta la opción del ensayo argumentativo para mí como la

opción definitiva, pues sin pensarlo dos veces, la elegí para enriquecer no solo mi quehacer pedagógico en cuanto a la investigación y reflexión, sino también para explorar a conciencia la escritura académica y continuar mi formación como escritora.

A continuación se encuentra el ensayo argumentativo **Detallar y pintar la voz: Lucha constante de la pluma y el papel con el mundo trivial de las estructuras educativas actuales**, basado en los procesos impertinentes de Lectura y Escritura que se presentan dentro de la mayoría de las aulas capitalinas, procesos que se convierten en foco problema de la enseñanza aprendizaje de los niños y jóvenes de Bogotá.

El ensayo está dividido en cuatro capítulos, que llevan al lector desde un acercamiento histórico del Leer y el Escribir hasta las posibles soluciones al problema de la lectura y la escritura en la escuela. La pretensión de las subdivisiones es precisamente la de acercar al lector a un hilamiento entre lo que se dio a nivel histórico en la antigüedad en cuanto a la lectura y la escritura, además de la proyección de estos dos procesos a futuro.

Cabe aclarar que el ensayo se encuentra escrito en su totalidad bajo el reglamento de las normas APA, salvo las hojas preliminares y algunas notas al pie de página, que permiten puntualizar los enunciados que se hacen dentro de los capítulos.

Este es pues, el fruto de año y medio de dedicación y entrega a la lectura y la escritura en mi proceso de elaboración académica. Donde pretendí abarcar el **Leer y el Escribir**, precisamente de esa manera, **leyendo y escribiendo**, pero no solamente con la finalidad de conjugar en la acción estos dos verbos que marcan notablemente a los futuros docentes de Humanidades y Lengua Castellana, sino también con el objetivo de verificar que en el actuar y el apropiarse de ellos, se construye a través del ensayo y el error, además de enriquecerse en la academia tanto personal como socialmente.

ACERCAMIENTO A LOS ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DE LA ESCRITURA

Para comenzar a indagar en la complejidad de las palabras, es importante dar un vistazo al panorama histórico general de la escritura desde sus inicios. Este proceso primordial, evoluciona con el paso de los años y adquiere niveles destacados de resignificación. Así, permite a los seres humanos repensar ideas, argumentar la comunicación y crear mundos posibles en diferentes momentos históricos, además de permitirle heredar de una manera tangible identidad y cultura, en la medida que los textos se revivan por medio de la lectura.

Para hablar de los orígenes de la escritura, es necesario remontarse varios milenios. Los hombres de la prehistoria utilizaron piedras y palos para plasmar dibujos (primeros signos de escritura o grafos), las pinturas rupestres son un ejemplo vivo de este tipo de preescritura, pero el significado de algunas de ellas no se ha podido descifrar debido a la ambigüedad de sus signos.

En el proceso natural de evolución del hombre (y en el de la especialización de la escritura en particular), se hace pertinente la invención de signos convencionalizados que fueran entendidos por diferentes culturas. Además de ello, es necesario que haya una relación más certera entre lo hablado y lo escrito, es entonces cuando nacen los pictogramas (dibujos que representan esquemáticamente un objeto real).



Ejemplo de pictogramas

La cultura egipcia es considerada como una de las más importantes en el proceso de evolución histórica de la escritura, puesto que uno de los primeros pictogramas sobre la Tierra aparece sobre el año 3000 A. de C. en Mesopotamia. Evolucionando en este proceso, en el año 2000 A. C, aparece el primer texto poético utilizando caligrafía cuneiforme. Este tipo de caligrafía, se denomina así por el instrumento en forma de cuña empleado para escribir.

Por otra parte, en Grecia, también se aporta al proceso de perfeccionamiento de la escritura. Una de las invenciones más significativas y relevantes de esta cultura es *el alfabeto*. En sus inicios, este sistema griego consta de 24 letras. El proceso de transformación de este sistema, que se conserva en la actualidad con algunas variaciones, se da a partir del alfabeto Griego, que luego se lega a los Etruscos y finalmente a los Latinos. La difusión del alfabeto latino y gran parte de su éxito se da gracias al Imperio Romano.

Los griegos en la época precristiana, realizan muchos textos escritos, que se conservan y que en la actualidad se pueden leer. Entre las obras más destacadas que escriben los griegos, se encuentra *la Iliada*, de Homero (s IX-VIII A. de C.), *Los cíclopes* y *Medea* de Eurípides (s V A. de C), las *fábulas* de Esopo (s V A. de C), los *diálogos* de Platón (siglo V-IV A. de C.), y otros muchos autores destacados en las ciencias filosóficas como Sófocles, Arquímedes, Pausanias.

En diferentes regiones geográficas de Asia, el sistema escrito toma importante relevancia, y comienza a ser un aspecto inherente al desarrollo de las culturas. Un ejemplo claro de ello es el *Libro de los Vedas, o Rig Veda*¹, cuyo contenido es una recolección de himnos, escritos en antiguo sánscrito védico, dedicados a los dioses. Se considera el más sagrado de los cuatro libros conocidos como Vedas.

En China, se da uno de los pasos más importantes en la evolución de la escritura: la invención del papel (s I A. de C. aprox.), además de que se imprime el libro más antiguo del mundo en oriente: Diamante Sutra (868 D. de C.), hecho en un papel gris con caracteres chinos y enrollado en un cilindro de madera.

En América, las civilizaciones Maya e Inca inventan sistemas de escritura ideográfica². Con la conquista y la colonización por parte de los europeos las formas nativas de escritura local desaparecen.

Una de las invenciones más sobresalientes para la difusión de los textos escritos en occidente es la Imprenta, creada por el alemán Johann Guttemberg (s XV) Aunque siglos atrás se dan diversas técnicas de impresión manual, la novedad de esta imprenta es que puede realizar tiradas de múltiples ejemplares de libros, esto facilita el acceso al saber escrito a un mayor número de personas en todo el mundo y conlleva radicales transformaciones en la política, la religión y las artes. El texto más antiguo de occidente es precisamente impreso por Guttemberg: *La Biblia (1455)*.

Otro elemento para posibilitar el acto escrito inventado por el hombre es la máquina de escribir (siglo XIX), que con el paso de los años se moderniza para facilitar su trabajo. Luego, en la década de los setentas aparecen los computadores, que revolucionan significativamente los procesos de escritura.

¹ s IX A. de C., aunque el manuscrito más antiguo de este texto data del siglo XI D. de C.

² Serie de signos gráficos de valor constante, que corresponden a las palabras o los elementos integrantes de la frase. En la actualidad, se conserva este tipo de escritura en lenguas orientales como la japonesa

Con la invención de los ordenadores y el auge de la tecnología nace la Internet como arma de doble filo, puesto que por un lado, facilita los procesos de comunicación (en donde la escritura, a pesar de que en la mayoría de casos cumple un papel meramente funcional, predomina), mientras que por el otro, muchas veces atrapa al lector haciéndole crear una pereza ideativa y lo convierte en un “monigote” informático.

A pesar de que el hombre incluya dentro de sus invenciones herramientas que le permiten hacer de la lectura y la escritura algo significativo, pareciera que se acerca más a la mediocrización de dichos procesos. Hacerle caso a esta postura o volverse autodidacta son dos elecciones que puede optar por elegir.

El anterior acercamiento a la evolución de la escritura en los diferentes momentos históricos permite analizar cuán importante es este complejo y desarrollado proceso dentro de la vida del individuo. Lo anterior ya está escrito, ahora hay que proyectarnos hacia los cambios.

LEER Y ESCRIBIR, DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA

“La escritura es la pintura de la voz”
Voltaire

Cuando la escritura surge en la humanidad, se fundamenta como uno de los elementos más importantes y trascendentales, ya que a partir de ese momento y en el transcurrir del tiempo, se convierte en uno de los instrumentos hiladores de experiencias históricas y culturales que permanecen inmanentes en la construcción social de la colectividad.

Mediante diversos escritos es como muchos individuos conocen diferentes pensamientos y postulados del hombre, reseñan aspectos interesantes a nivel histórico, técnico y cultural, evocan momentos relevantes y despiertan el sentir de su intelectualidad y sus emociones. Es en la lectura de todos esos escritos que unos pocos construyen en donde se confrontan los pensamientos y se visionan otros distintos.

En ese orden de ideas, es indispensable asociar la lectura con la escritura, ya que una sin la otra no es más que algo insípido o sencillamente inexistente. Según Jeanne Bandet: “El placer de la confrontación de las propias ideas y opiniones con las de los demás, estén donde estén y en cualquier época. Leer y escribir, son instrumentos para llegar a esta confrontación” (**Bandet, 1982**). Considerando lo anterior, es necesario analizar la importancia de la lectura en asocio con la producción de textos.

Inicialmente, intentando precisar la relación existente entre estos dos verbos que en ocasiones se tornan un poco “resbaladizos” para la vida de muchos docentes, estudiantes y padres de familia, se puede encontrar que Leer y Escribir se definen de la siguiente manera en el diccionario de la Real Academia de la lengua Española, (RAE):

Leer: Pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados, Comprender el sentido de cualquier otro tipo de representación gráfica, Entender o interpretar un texto de determinado modo. Escribir: Representar las palabras o las ideas con letras u otros signos trazados en papel u otra superficie, componer libros, discursos, entre otros; comunicar a alguien por escrito algo (**Diccionario de la Real Academia de la Lengua, 2008**).

En sus primeras acepciones, la RAE precisa estos verbos como acciones meramente automáticas, basadas en la decodificación/codificación de signos verbales, con significado pero sin sentido. Sin embargo, en los postulados siguientes se afirma que leer es entender, interpretar, comprender. Y escribir es componer y comunicar, verbos fundamentalmente claves en la intencionalidad de un discurso significativo, crítico y de aporte al ser humano (aunque en la actualidad, parece que muchos docentes y estudiantes se casan con la primera definición del diccionario).

A decir verdad, las disertaciones sobre el significado de Leer y Escribir son muchas. Estos verbos se transforman con el devenir de los tiempos. En cada época de la historia que se analice, la relevancia de su definición trasciende al punto de llegar a influir en los diferentes momentos históricos dentro de la sociedad. Veamos la transformación del significado de Leer y Escribir en tres momentos claves de la historia.

Cuando la escritura se postula como un elemento del saber en occidente (Grecia, siglo VI D.d.C), se le rinde absoluto respeto. Surgen los **escribanos**, monjes encargados de rendirle tributo por medio de sus manos al acto de escribir. Estos, se ocupan de construir textos para que los otros monjes aprendan religión, y en ocasiones, algunos de ellos sirven a personas de una estirpe social mayor para comunicar recados importantes³, la

³ En la mayoría de casos las personas que solicitaban los servicios de los escribanos no tenían como don saber escribir ni leer.

escritura se toma como un acto de veneración, exclusivo para algunos pocos que tienen la facultad de convertir lo efímero en fijo y perdurable.

El ritual de lectura de los manuscritos hechos por los escribanos es leído por las personas destinadas para ello, el pueblo se limita a escuchar el texto atentamente, éste se leía en voz alta. El hacer caso omiso de escuchar el texto es considerado como una herejía. Se rinde total culto y honra al momento de la lectura.

Cuando llega la época medieval, ocurre una gran transformación en la escritura, ya que se permite a todas las personas tener acceso a ella. Gracias a lo anterior, los grafos sufren una transformación considerable puesto que antes el escribano era quien daba forma a su texto (casi siempre construyéndolo con grafías juntas y difíciles de comprender), ahora se separan las palabras, además de que se le dan características mucho más específicas y personales a cada tipo de grafía. Aquí se rompen todos los formalismos y se da un paso gigante, puesto que de los pergaminos se pasa al libro. Ya la lectura se convierte en un acto democrático en el que muchos tienen el derecho de leer sus textos en la intimidad, se elimina de una manera tajante la lectura en voz alta, y las personas pueden tomar diferentes posturas corporales para leer. El hecho de tomar un libro y decodificar de una manera minuciosa la información que se encuentra en él para comprenderla, se convierte en un acto de intimidad, en el que Lector y texto se vuelven uno solo. Es aquí donde la escritura permite la reciprocidad entre lo leído y lo producido, así es que se comienzan a producir textos desde la intimidad del escritor.

Este tipo de lectura surgido desde la literatura medieval se conserva aún actualmente, todavía existe la posibilidad de sentarse a leer en calma e imaginarse un sinfín de mundos posibles a través de los grafemas plasmados en el papel. Se toma con reciprocidad lo que dice un texto, para que quizás luego, a partir de todas esas ideas vistas se le retribuya a la lectura un agradecimiento con el acto de la escritura.

La tercera etapa de transformación de la lectura y la escritura se da cuando aparecen las computadoras. Paradójicamente, mientras permiten que el hombre progrese a nivel tecnológico, en teoría devuelven al individuo a los tiempos antiguos. Se retrocede a la etapa en donde el texto deja de tener una relación íntima y cercana con el lector, para ser publicado y quizás propagado mucho más que en la época de los pergaminos. Al respecto afirma Emilia Ferreiro:

La página medieval permitió una relación única y singular entre el lector y el texto. La página de la computadora rompe la intimidad en el texto. La página iluminada y en posición vertical transforma la lectura de computadora en una lectura pública (...) Antes del códice las manos del lector quedaban atrapadas, sosteniendo los extremos del rollo que leía. Las manos se liberan progresivamente y permitieron esa maravilla de los tiempos modernos: Un lector podía tomar nota mientras leía. Ahora en cierto sentido, volvemos al rollo: El desplegarse de las páginas sueltas que leemos y escribimos en la pantalla no tiene nada de similar al hojear. El movimiento del texto es vertical y no horizontal y las manos quedan atrapadas entre el teclado y el mouse (**Ferreiro, 2001**).

Sin lugar a dudas, cada uno de los momentos de transformación en los actos del Leer y el Escribir han roto grandes paradigmas en el transcurso de la historia. Quizás uno de los temores más grandes de las personas que han vivido la transición entre la lectura íntima propuesta desde la época medieval a la lectura pública expuesta desde la mirada del Internet y los computadores, es la pérdida definitiva de estos dos procesos como actos de formación del pensamiento crítico y reflexivo. No obstante, grandes lingüistas y pensadores consideran que estas dos caras de la misma moneda no van a desaparecer tan fácilmente, puesto que los mismos medios interactivos utilizan mecanismos de lectura y escritura para difundirse cada vez más en las masas. El gran reto está en saber si la escuela está preparada para este

tipo de transformación, o si por el contrario va a seguir tomando un papel casi que espectral dentro de estos cambios.

LA LECTURA Y LA ESCRITURA COMO “FOCO PROBLEMA” EN LA ESCUELA

“La calidad de la educación arranca con el dominio del lenguaje oral y escrito, y en el dominio del lenguaje mucho tienen que ver la lectura y la escritura”
Felipe Garrido

Desde el surgimiento de la lectura y la escritura en la humanidad en el marco de la educación (tanto en Oriente, como en occidente), estos dos procesos sirven, junto con la oralidad, como herramientas fundamentales en el proceso de enseñanza- aprendizaje y de una manera creciente se establecen como ejes formativos para las personas que pasan por un establecimiento educativo.

Sin embargo, el permitir que la escritura y la lectura se convirtieran en marcas de legalidad, oficialidad y civilización, trajo consigo algunas de las dificultades que hoy en día abundan en la escuela. Emilia Ferreiro a propósito afirma: “Todos los problemas de la alfabetización comenzaron cuando se decidió que escribir no era una profesión sino una obligación y que leer no era marca de sabiduría sino marca de ciudadanía” (**Ferreiro, 2001, p. 12**).

En el caso anterior, resulta un tanto paradójico afirmar que el que los pueblos accedan a la lectura y la escritura sirva como detonante para que se pierda el respeto por estas, y por ende, para que pierda su status de adquisición de conocimiento, mejor comprensión y/o sabiduría. La inclusión de la lectura y la escritura en la escuela se da de manera oportuna en sus inicios, pero ahora la cuestión es a otro precio, ya que se encuentran diferentes falencias en el uso actual de estos dos procesos.

La realidad que se presenta en la actualidad tiene nombre propio: ILETRISMO, mal que acoge a millones de personas dentro de nuestra ciudad (sin contar cada uno de los departamentos, municipios y mucho menos Colombia entera). En repetidas ocasiones se escucha mencionar a la analfabetización, conocida como la no escolaridad o la falta de oportunidad académica de las personas dentro de la sociedad. En esta, obviamente se encuentra inmersa la ignorancia en cuanto a los procesos de lectoescritura. El iletrismo es la enfermedad que subyace detrás del mal alfabetismo, puesto que consiste en que a pesar de que determinada persona haya tenido la oportunidad de estudiar, no se produce ni se asegura en ella un lector y/o escritor auténtico, que genere crítica, que proponga o reflexione a partir de lo que ha adquirido.

A pesar de que la escuela sea el sitio en donde se acaba la analfabetización, no hay garantía de que los estudiantes no caigan en el iletrismo. Uno de los problemas claves en la utilización de la lectoescritura en el aula (causal detonante del iletrismo en la actualidad), es el uso meramente funcional que se le da. La cuestión de esa falta de apropiación por el leer y el escribir tiene sus orígenes desde la misma estructura escolar, puesto que estos dos procesos se convierten para muchos miembros de la comunidad educativa en puntadas de adorno que cumplen una función secundaria en el acto de estudiar.

El sistema educativo colombiano, concibe la lectura y la escritura como dos de las cuatro habilidades comunicativas que permiten configurar al sujeto como lector y como constructor de mundos. Sin embargo, en el bombardeo de contenidos para cada grado en el área de Humanidades y Lengua Castellana, se hace utópico desarrollar estas habilidades en su totalidad. Los procesos lectoescritores pasan a un segundo plano, ya que maestros y estudiantes deben cumplir con una cantidad de temas casi inacabables planteados en el currículo, que en ocasiones los aturden y los llenan de trabajo. En este sentido, siempre terminan solucionando lo urgente y no

aplicando lo verdaderamente importante. Desde las imposiciones y exigencias de Estándares y Lineamientos, hasta la no-cultura de la lectura y la escritura en la misma sociedad colombiana, se incide en el origen de muchas de las problemáticas actuales frente al buen uso de estos dos procesos.

Hoy en día, la mayoría de los estudiantes que asisten diariamente a los establecimientos de educación básica en Bogotá hacen uso de la lectura y escritura solo cuando su profesor se los exige en una prueba, en un dictado o como elemento de comunicación emergente. Pero esto no ocurre debido a un “desinterés fugaz” por parte de ellos, sino que se origina a partir de la importancia que le da la escuela, y los maestros a este tipo de procesos. Eso sin contar con la despreocupación de la mayoría de padres de familia, quienes en gran parte (población de estratos bajos en Bogotá, sobretodo) solo ven en la lectura un proceso de decodificación en voz alta, que si no es bien desarrollado, provee un castigo certero a sus hijos.

Infortunadamente, muchas de las falencias que se presentan frente al manejo de los procesos de lectura y escritura en las aulas, parecen provenir directamente de los docentes⁴, quienes en su gran mayoría, persisten en continuar con una educación mecanizada y poco significativa.

El desinterés y la creencia de que este tipo de procesos no tiene mucho que ver con las diferentes disciplinas que exploran los estudiantes dentro de las aulas por parte de algunos maestros de otras áreas, además de la apatía hacia la apropiación y desarrollo de procesos de comprensión utilizando como medio fundamental estos dos mecanismos por parte de otros tantos maestros de Humanidades y Lengua Castellana, han originado ciertas dudas a los estudiantes a la hora de escoger un libro, asociar un texto con

⁴ Es de aclarar que al utilizar el término Docente en este ensayo, no se pretende generalizar, solo se menciona con el fin de hacer énfasis en la gran mayoría de maestros que por no ser capacitados o por casarse con una formación errónea, persisten en continuar con métodos poco favorables para la educación de los niños y jóvenes en Bogotá.

determinado tema, y lo que es peor aún, escribir o construir reflexiones a partir de la retroalimentación de sus lecturas.

Desde la enseñanza de la lectoescritura en la educación inicial, algunos maestros a sabiendas de que existen métodos que ya no cumplen con los estándares de calidad que debe tener un estudiante en esta edad escolar, siguen cayendo en la misma rutina de siempre:

Aunque actualmente nos parece obvio que escribir es un proceso que va mas allá de poner letras y signos sobre un papel en blanco, por que sabemos que implica elaborar un significado global y preciso para una audiencia utilizando el código escrito, no siempre ha sido así. Una buena muestra de ello es que muchas de las prácticas para aprender a escribir que encontramos en el aula se basan aún en la caligrafía, la relación gramofónica o la disposición en el papel, y pocas veces avanzan el proceso completo de producción de texto **(Fons Steve, 1999, p.p 22-23)**.

En la cita anterior, se puede analizar que muchos de los docentes que apoyan los primeros procesos de lectoescritura, todavía siguen mecanismos de enseñanza decodificada, en el que los estudiantes solamente se limitan a memorizar lo que puedan acerca de los nuevos grafemas que están observando. En este método, se olvida la lectura para la comprensión, además de infantilizar a los niños, sabiendo que ellos suelen ser muchísimo más críticos y objetivos que los adultos.

En el desarrollo de los procesos lectoescritores de los estudiantes que hasta ahora inician su educación en aulas, se dan también ciertas problemáticas que cuestionan el quehacer del maestro frente a la resolución de conflictos que se presenten en la aplicación de sus metodologías. Una de estas problemáticas es el ingreso de niños que vienen con un proceso lector (en casa les leen, tienen momentos de reflexión a partir de la lectura de un texto, entre otros) en relación con los niños que no han tenido contacto alguno con la escritura.

Aunque la labor lectoescritural se debería hacer integrando los tres ejes de la comunidad educativa, en la etapa inicial el docente está más comprometido a motivar a sus estudiantes para que desarrollen el disfrute por la lectura y el goce por la escritura. Lastimosamente son pocos los maestros que logran ese feeling con los textos. En su gran mayoría, cuando encuentran problemas en la apropiación de estrategias para el acto de la lectoescritura, convierten en patologías aspectos como las correcciones textuales, se casan con la idea de sacar la educación adelante, pero simplemente terminan copiando metodologías usadas a partir de lo establecido hace décadas atrás:

Por esto, cuando ellas se presentan, el maestro constantemente interrumpe a los niños durante sus lecturas, exige decodificar, regaña y hace perder el sentido y el interés. Un hecho más grave aún es que esta situación los conduce a dejar de lado los esfuerzos por establecer un diálogo con el texto” (***Pedagogía y currículo, 1999, p. 48***).

Así, sujeto-lector y objeto-texto se alejan cada vez más el uno del otro.

En la escuela básica primaria, en ocasiones se corrigen las falencias presentadas en la educación inicial. No obstante, muchas veces los maestros apuntan a esforzarse por enseñar a escribir y leer, pero quizás pueda que lo que hacen esmeradamente no sea lo más adecuado. Aspectos que se manejan aún en las escuelas primarias de Bogotá como la caligrafía (trazo de grafemas), y la copia (trascipción de un texto escrito) no son suficientes para que los estudiantes comprendan el sentido y el valor que tienen los textos como tal, ya que no proponen algo, únicamente cumplen la función de ser decodificados en la cabeza y codificados con la mano.

De esta manera, se genera en el estudiante la cultura de la lectoescritura como aspecto meramente gramatical, lingüístico o motriz, olvidando que

estos dos procesos son más que saber buena ortografía, escribir dentro del renglón o hacer los grafemas estéticamente bonitos.

Como se da tanta importancia a la funcionalidad de la lectura y la escritura, se deja de lado el disfrute del leer, ya que el niño no se induce a explorar la lectura con textos que el prefiera, y si llega la oportunidad de hacer dicha exploración, solo decodifica los que su maestro le indique en clase. Por este motivo, los estudiantes dejan a un lado los textos narrativos por aquellos en donde aparecen términos instructivos:

Los alumnos sostienen que los libros de gramática son más importantes que las novelas, los cuentos y la poesía; están convencidos de que los prontuarios de historia valen más que las tradiciones y las leyendas; reniegan de Comala y Macondo porque no aparecen en los tratados de geografía. **(Garrido,2002. p. 41)**

La transmisión del anterior pensamiento se transfiere a la educación básica secundaria, en donde se hace un poco más compleja la problemática, puesto que es en esta etapa en donde se da una mirada más profunda (y más analítica, se supone) a la producción e interpretación de los diferentes tipos de texto que existen. Además de los problemas con los que vienen muchos de ellos, se le suma la apatía por comenzar a leer textos de mayor complejidad, y lo que es peor aún, por analizar sus contenidos, la visión de mundo de estos y el aporte a su contexto.

Entonces surge la lectura simulada, en donde el estudiante se limita a ver toda esa maraña de grafemas que se le pone en frente, pero no las decodifica siquiera, quizás sea capaz de repetir como un autómatas todo lo que observa, pero no puede expresar con sus propias palabras lo leído. Las voces del autor no impregnan en su comprensión, no resignifican nada para su visión de mundo.

Lo peor de todo es que este tipo de estudiantes (que es abundante, no sólo en nuestra ciudad, sino también en Colombia y muchas partes del mundo) continúan así en la educación media, es más, abundan en las escuelas de pregrado y postgrado, avanzan automáticamente por la academia pero no construyen pensamiento crítico.

El panorama general de la problemática en cuanto a los procesos de lectura y escritura se hace complejo en la medida que las soluciones a pesar de que se encuentren muy cerca no son vistas a conciencia. Es triste ver como las mismas estructuras del estado coartan muchas veces la verdadera labor del educador impartándole labores que no le corresponden, atosigándolo de tareas, y no brindándole capacitación frente a estos dos importantes procesos. Del como entre algunos docentes, estudiantes, y padres de familia acaban con la verdadera significación del leer y el escribir de una manera limpia y honesta. Y del como no se reacciona para tratar de transformar algo sobre lo que se viene discutiendo ya hace bastante.

El asunto está en que la alerta naranja en cuestión de poco tiempo se tornará roja, y si no se propone desde la misma escuela, probablemente esos temores que se originaron desde el surgimiento de los computadores y de la Internet quizás se hagan realidad.

REFLEXIONES ACERCA DEL USO ADECUADO DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LAS AULAS CAPITALINAS

Frente a las diversas problemáticas en cuanto a los procesos de lectura y escritura que se vienen presentando desde hace varios años en la ciudad de Bogotá, diferentes entidades se han pronunciado.

En el año 2001, la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Secretaría de Educación del Distrito (SED) crean la Bibliored, un completo catálogo de bibliotecas en la ciudad presidido por tres megabibliotecas. Sin embargo esto no era suficiente para suplir todas las necesidades y carencias existentes, ya que hacían falta estrategias que permitieran que tanto comunidad académica como ciudadanos en general, sintieran propios a la lectura y la escritura.

En la preocupación que persiste en ser latente, La SED con el apoyo de entidades como Fundalectura, Asolectura, la Alcaldía Mayor de Bogotá, el Centro Regional del Libro para América Latina (CERLALC) y otras entidades como la Secretaría de Recreación, Cultura y Deporte, el Instituto Distrital de Cultura, la Cámara Colombiana del Libro, y la Fundación Rafael Pombo, los Concejos Distritales de literatura y los Concejos distritales de Juventud se unen en el año 2003 para conformar el Concejo Distrital de Fomento a la Lectura, cuyo objetivo primordial es promover dentro y fuera de las aulas la lectura y la escritura como aspectos inherentes en la academia y en la cultura urbana.

Dentro de las actividades desarrolladas por el Concejo Distrital del Fomento a la Lectura, se incluyen las Vitriñas pedagógicas, donde las Instituciones de Educación Distrital (IED) tienen un espacio para conocer la oferta editorial. Libro al viento en los colegios públicos, que se encarga de distribuir textos de lectura en las IED, en el sistema masivo de transporte

Transmilenio y en los Paraderos Para Parques. Talleres de creación literaria en cuento y poesía desarrollados en las bibliotecas públicas. Escritores a la escuela, modernización de bibliotecas escolares, Bogotá Capital Mundial del Libro, entre otros.

Sin embargo, pese a los aportes de la SED y la gestión del Concejo Distrital de Fomento a la Lectura, las falencias frente a la lectura y la escritura persisten, es entonces cuando surge la pregunta ¿Cómo hacer para que la lectura y la escritura sean verdaderamente significativas dentro de las aulas capitalinas?.

Existen miles de divagaciones frente a esta compleja pregunta, pero las respuestas las tiene la misma comunidad educativa en sus manos, tan sólo es cuestión de analizar las circunstancias de una mejor manera.

La comunidad educativa debe plantear desde sus mismos Proyectos Educativos Institucionales espacios que permitan el fortalecimiento de la Lectura y la Escritura, y que sitúen estos procesos como ejes transversales en la formación de sus educandos. Para ello, deben retomar el Proyecto Institucional de Lectura y Escritura (PILE), el cual debe corresponder a un plan transversal desarrollado por directivos, maestros y estudiantes. Desde cada una de las áreas se puede trabajar el fomento del Leer y el Escribir, tan sólo es cuestión de que los docentes de las diferentes disciplinas exploren junto con sus estudiantes lecturas interesantes, que les enriquezcan en sus temáticas, y que les den visiones de mundo diferentes para que ellos las puedan confrontar con las suyas.

Pero si la comunidad educativa no comprende que hay que ser lectores y escritores reales, críticos y contextuales, será muy difícil que la situación mejore. De nada sirve que en la capital de la república tengamos las mejores bibliotecas a nivel nacional y la mejor biblioteca suramericana, si no tomamos conciencia de que el gusto por leer y escribir se origina en la misma práctica, cuyo origen fundamental se da en la escuela. En ese sentido, es necesario

hacer de la lectoescritura más que un hábito, un hecho realmente relevante en la formación de ciudadanos:

(...) Mientras los maestros y alumnos no se hayan hecho lectores por el simple gusto de leer y no hayan vuelto la escritura una práctica de todos los días, mientras no hayan establecido un sistema de lazos comunicantes entre hablar, escuchar, leer y escribir, no podrán realmente aprovechar los libros en que estudian. **(Garrido, 2002, p.p. 53-54).**

Pero, ¿Cómo lograr que los docentes y los estudiantes realmente lean y escriban? La respuesta se encuentra dentro de la misma pregunta: *leyendo y escribiendo*, forjando pensamiento crítico en cada una de las lecturas que se propongan, y exigiéndose más y mejores textos a medida que pasa el tiempo.

En cuanto a los pequeños estudiantes que apenas ingresan a la educación, la cuestión está en enamorarlos definitivamente, en persuadirlos frente a la lectura, incitándolos a que creen y a que propongan a través de la escritura (así lo hagan mal en un comienzo), no hay que olvidar que para ellos todo lo existente tiene que ser realmente cautivador. Frente a esto, Emilia Ferreiro afirma: “Hay niños que ingresan a la lengua escrita a través de la magia (una magia cognitivamente desafiante) y niños que entran a la lengua escrita a través de un entrenamiento consistente en “habilidades básicas”. En general, los primeros se convierten en lectores, los otros tienen un destino incierto” **(Ferreiro, 2002 p. 27).**

Los maestros no deben olvidar que para introducir a sus estudiantes en la lectura, se deben valer de textos narrativos para que el estudiante se permita explorar la literatura desde sus inicios, además de ser el productor de otros nuevos textos en los que comience a crear mundos posibles: “La lectura de

cuentos a los niños incide muchísimo en aspectos tales como el desarrollo del vocabulario, la comprensión de conceptos, el conocimiento del como funciona el lenguaje escrito y la motivación para el querer leer” **(Colomer,2002,p. 13).**

Sin embargo, que el niño explore desde sus inicios y según su edad otros textos diferentes a los narrativos también se hace pertinente, ya que al tener en cuenta las diferentes producciones de texto que se dan en la actualidad, se están permitiendo generar conciencia de la diversidad y de la criticidad desde temprana edad. Si desde sus inicios, la lectura y la escritura se convierten tanto para maestros como para estudiantes en elementos vitales dentro y fuera de la escuela, se dejarán de trabajar métodos automáticos y se buscarán más herramientas analíticas para la interpretación y producción de textos.

En la básica primaria, se deben olvidar los desciframientos léxicos como prioridad, ya que automatizan a los estudiantes y los alejan del disfrute de la lectura y la escritura. Aunque la ortografía y la gramática son importantes dentro de la producción textual, se debe hacer hincapié en su aprendizaje utilizando métodos menos sintácticos y más analíticos. Propiciar el acercamiento a este tipo de información acercando a los estudiantes a textos escritos, y creando la necesidad de leerlos mediante estrategias más atractivas para él pueden ser algunas de las opciones para trabajar estas subdisciplinas de la lengua.

También se debe generar la conciencia de que Leer y Escribir son procesos que implican ensayo y error constante, en la medida que se tenga en cuenta que se escribe para ser leído y no para ser demeritado, estos procesos serán más enriquecedores y benévolos para los educandos.

En la educación básica secundaria y en la media vocacional, los planteamientos frente a la lectura de la literatura y a la producción e interpretación de textos deben hacerse posibles desde la mirada de los mismos estudiantes. Permitirles que propongan textos para leer en clase, o

inclusive dejar a un lado la cátedra y cambiarla por momentos de lectura en la que docentes y alumnos puedan enriquecer su nivel de análisis, reflexión e interpretación, es abrir un espacio hacia una transformación real y una resignificación del Leer y el Escribir:

Para vivir de forma autónoma y responsable en nuestra sociedad, no sólo necesitamos leer y escribir, sino que también necesitamos ser lectores y escritores. Así podemos resolver cuestiones prácticas, podemos potenciar el conocimiento y podemos obtener placer estético, y ninguno de estos tres aspectos puede ser negado a aquellos que inician el proceso de alfabetización **(Fons Steve, 1999. p. 36).**

¿Qué sucede con el surgimiento de la Internet y la ruptura de la lectura tradicional?, Primero que todo, no se deben tener represalias. Al contrario, se debe plantear este innovador suceso como una herramienta más en la que el estudiante puede buscar apoyo, pero dejándole bien claro que es simplemente un elemento que por si sólo no serviría de nada, pues es el individuo en su proceso de disociación de la información y de pensamiento reflexivo quien le da el valor y la pertinencia en el momento de utilizarlo.

De nada sirve tener en cuenta todo lo anterior si antes no se toma la lectura y la escritura como procesos de disfrute, de goce, ¿Por qué tenemos que hacer controles de lectura?, ¿Porqué tenemos que controlar algo que se hizo para disfrutar?, ¿Acaso controlamos la felicidad, el amor, la alegría?, ¿Porqué tenemos que denigrar la escritura espontánea cuando se crea precisamente para que el individuo abra su espacio mental y cree otros mundos posibles?. Preguntas difíciles de responder con la complejidad de las problemáticas actuales.

La diversidad de metas que se pueden llevar a cabo de la mano de la Lectura y la Escritura son bastantes. Desde las actividades más simples hasta las más complejas no solo dentro sino también fuera del aula, implican

que constantemente el ser humano se este actualizando y retroalimentando frente al uso de estos dos procesos. De esta manera, se hace necesario que las cosas no queden solo en palabras y postulados de personas que se han interesado por la materia, sino que se retome lo ya dicho para que se pueda pasar inmediatamente a las acciones, a los hechos concretos, porque de nada vale hacer investigación sobre el desuso, el mal uso, o el uso nulo de la lectura y la escritura si no se actúa frente a lo planteado, si no se convierte a los actos de Leer y Escribir en ejes transversales de disfrute y aprendizaje significativo dentro de la sociedad, tanto curricular como extracurricularmente.

LISTA DE REFERENCIAS

- BANDET J. (1982) *Aprender a leer y escribir*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- COLOMER T. (2002) *El papel de la mediación en la formación de lectores*. México: Editorial Conacultura.
- FERREIRO E. & TEBEROSKI A. (1979) *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*.
- FERREIRO E. (1982) *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*.
- FERREIRO E. (2001) *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Fondo de Cultura Económica.
- FERREIRO E. (2002) *Acerca de las no previstas pero lamentables consecuencias de pensar solo en la lectura y olvidar la escritura cuando se pretende formar al lector*. México: Editorial Conacultura.
- FONS ESTEVE M. (1999) *Leer y escribir para vivir, alfabetización y uso real de la lengua escrita en la escuela*. Biblioteca infantil Grao.
- GRAVES R (1992). *Estructurar un aula en donde se lea y se escriba*.

GUZMÁN RODRIGUEZ R. J. (1999). *La escritura y la escuela*. Proyecto evaluación Competencias Básicas. Secretaría de Educación de Bogotá.

GUZMÁN RODRIGUEZ R. J. (1999) *La lectura y la escuela*. Proyecto evaluación Competencias Básicas. Secretaría de Educación de Bogotá.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. *La enseñanza de la lengua escrita y la lectura (Desde preescolar hasta tercer grado)*. MEN serie pedagogía y currículo Cap. 2 Fundamentos teóricos.

SED. (2007) *Procesos de lectura y Escritura en la Escuela y en la Biblioteca Pública*. Subdivisión de Medios Educativos. Recuperado el día 21 de Junio del 2008, en <http://pwp.etb.net.co/lemachett/contenido/ponencias/elsapineda.pdf>

RAE. (2008) *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*.

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA

CHARTIER A.M, HÉBRARD J. (1994). *Discursos sobre la lectura.*

JOLIBERT J. (1991) *Formar niños productores de textos.*

LERNER D. (1990) *El aprendizaje de la lengua escrita en la escuela.*

PRIVAT. J .M. *Sociológicas de la lectura.*

REIS C. *Lectura literaria y didáctica de la literatura. Confrontaciones y articulaciones.*

TEBEROSKI A. (1992) *Aprendiendo a escribir.*

TOLCHINSKI L. (1993) *Aprendizaje del lenguaje escrito.*

VAN DIJK T. (1988) *Texto y contexto.*

VAN DIJK T. (1992) *La ciencia del Texto.*

WELLS Gordon. (1986) *Aprender a leer.*

RESUMEN ANALITICO

AUTOR:	Jenny Andrea Moreno Rincón
TITULO:	Detallar y pintar la voz: Lucha constante de la pluma y el papel con el mundo trivial de las estructuras educativas actuales.
TIPO DE DOCUMENTO:	Ensayo Argumentativo (opción para Proyecto de Grado).
ACCESO AL DOCUMENTO:	CD- Rom, DVD
PUBLICACIÓN:	Bogotá, Junio del 2008
PALABRAS CLAVES:	Lectura, escritura, procesos, educación, primaria, secundaria, media.
DESCRIPCIÓN:	Ensayo argumentativo presentado como opción de Proyecto de Grado, que rastrea en los procesos de la Lectura y la Escritura, con el fin de reflexionar sobre el manejo que se les continua dando en la actualidad, y la importancia de estos como ejes transversales en la educación.
FUENTES:	Se indican en total 23 fuentes (13 de referencia y 10 de consulta bibliográfica) que

	<p>sustentan el desarrollo teórico del ensayo y los contenidos temáticos. Dentro de los autores reseñados se encuentran: Emilia Ferreiro, Jean Bandet, Montserrat Fons Steve, Ronald Graves, ana Teberoski, entre otros.</p>
<p>CONTENIDOS:</p>	<p>El ensayo consta de cuatro capítulos. Primero, un acercamiento histórico a la evolución de la lectura y la escritura. Segundo, la relación estrecha entre los dos anteriores. Tercero, problemáticas que se presentan en las aulas, referentes al manejo que se les da a los procesos de lectura y escritura. Y por último, una mirada a las estrategias que se han desarrollado en la ciudad, además de recomendaciones acerca del cambio que se debe dar frente a estos importantes procesos.</p>
<p>METODOLOGÍA:</p>	<p>Consulta del estado del arte con respecto a la lectura y la escritura dentro de la escuela, tanto a nivel histórico como a nivel sociocultural. Construcción del ensayo argumentativo, teniendo en cuenta las normas APA para la estructura formal del trabajo.</p>
<p>CONCLUSIONES:</p>	<p>Acercamiento a los procesos de lectura y escritura dentro del aula escolar (de Bogotá, específicamente), reflexiones y recomendaciones a seguir en cuanto al trabajo de estos dos procesos.</p>
<p>FECHA DE ELABORACIÓN DEL RESUMEN:</p>	<p>Bogotá, Junio 26 del 2008</p>

